

Milagro Eucarístico de LANCIANO

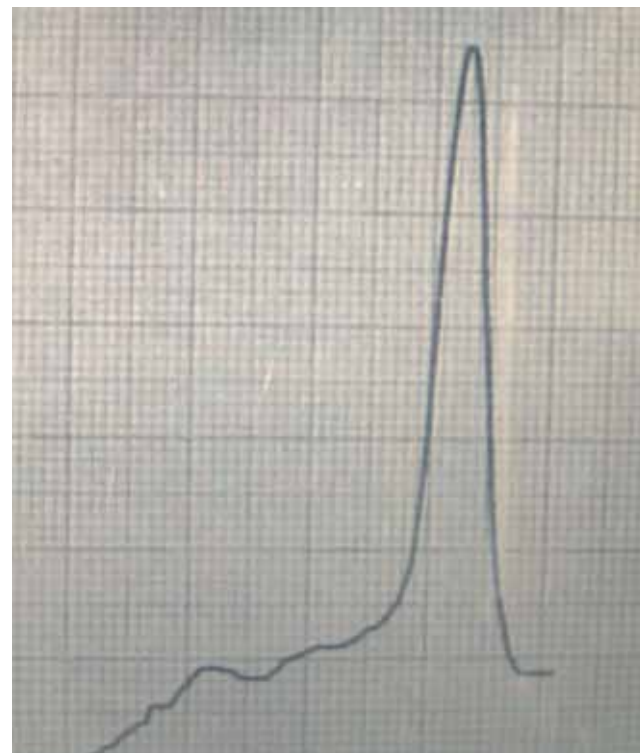
ITALIA, 750 D.C.



La carne y la sangre de Lanciano se encuentran tal cual como si hubiesen sido extraídas en el momento



El relicario del siglo XVIII que contiene la Hostia y la Sangre, fue donado por Domingo Coli



Trazado de electrofóresis de las proteínas de la Sangre del Milagro. El perfil de las fracciones proteicas del suero es igual a una muestra de sangre fresca.



Los 5 grumos de Sangre vistos con un lente de engrandecimiento. En la Sangre del Prodigio se reconocen todos los componentes presentes de la sangre fresca. Y como un milagro dentro de otro milagro, cada uno de los 5 grumos de Sangre pesa 15,85 grms., ¡que es el peso idéntico de los 5 grumos pesados juntos!



Fibrocélulas musculares



Una toma histológica de la carne



Luego de unos 500 años del Milagro, en 1258, fue construida la Iglesia de San Francisco, justamente en la parte superior de la capilla donde ocurrió el Prodigio.



La carne resulta formar parte del miocardio, exactamente del ventrículo izquierdo. Están bien identificados los vasos arteriosos y venosos y un doble ramo muy delgado del nervio vago. En el instante del Milagro, la carne estaba viva y luego ha sido expuesta a la ley del *rigor mortis*.



El Milagro fue objeto de numerosas investigaciones por parte de las autoridades eclesiásticas entre los años 1574 y 1886, además del último realizado en 1970 por los profesores de la Universidad de Siena. Las conclusiones fueron: "La carne es verdadera carne humana (constituida de tejido muscular cardíaco); la sangre es verdadera sangre (pertenece al mismo grupo sanguíneo AB de la carne); las substancias que los componen pertenecen a un normal tejido humano, en estado fresco; la conservación de la carne y de la sangre, dejados en estado natural por doce siglos y expuesto a agentes atmosféricos y biológicos sigue siendo aún un fenómeno extraordinario" (Relac. Linoli 41311971).



Un nervio vago



Análisis de la Hostia. Estructuras endocárdicas.



Un lóbulo del tejido adiposo



Il Serenissimo Pontefice Giovanni Paolo II allora Cardinale di Cracovia davanti alle Ss. Reliquie, con esposizione in sua devozione: 3.21.1979



Reja cúbica de hierro dorado en la que fueron custodiadas la Reliquias durante 266 años, aproximadamente.



Pintura antigua con el Milagro